

LO ÉTNICO Y EL DISCIPULADO



Sábado

2 de febrero

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 15:21-28; Lucas 7:1-10; Juan 1:3; Hechos 10:28, 34, 35; 11:25-30.

PARA MEMORIZAR:

**“A todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos”
(1 Cor. 9:22).**

LUIS SE SINTIÓ LLAMADO a llevar el evangelio a un país extranjero. Al llegar, descubrió que la gente tenía una prueba que les hacían a los extranjeros con el fin de ganarse el derecho de quedarse entre ellos. El extranjero tenía que tragar, sin regurgitar, una poción. Si la persona fallaba en la prueba, debía irse de inmediato; de otro modo, podía ser comida por la tribu. Luis observó cómo la tribu preparaba la poción con leche, saliva humana, sangre, hierbas masticadas y otros elementos vegetales. Se veía y se olía como algo enfermante. Todo lo que podía hacer era orar, y beber la poción. Para sorpresa de todos (especialmente la de él mismo), Luis la bebió y la retuvo, ganándose el derecho a permanecer.

Hacer discípulos podría exigir que hagamos cosas extrañas: comer o beber mezclas extrañas, y ser todas las cosas a toda la gente, de modo que podamos ganar a algunos. Este es el llamamiento y el desafío del discipulado, especialmente cuando el evangelio es llevado a todo el mundo y a culturas, a veces, radicalmente diferentes de las nuestras.

UN VISTAZO A LA SEMANA: ¿Qué otros ejemplos tenemos de que Jesús ministró a otros aparte de los judíos? ¿Quiénes eran los *temerosos de Dios* y qué podemos aprender de ellos acerca del discipulado? ¿Qué podemos aprender hoy del modelo de discipulado que se practicaba en Antioquía?

DISCÍPULOS ENTRE LOS SAMARITANOS

Lee los siguientes textos. ¿Qué podemos aprender de ellos acerca de la actitud de Dios hacia todas las razas y pueblos? Juan 1:3; Hech. 10:28, 34; 17:26-28; Heb. 2:9.

Las Escrituras son claras: No solo Cristo creó a toda la humanidad, sino también murió por toda la humanidad, sin tomar en cuenta la raza, la nacionalidad o el origen étnico. La universalidad de la muerte de Cristo, el hecho de que su muerte fue para cada ser humano, debería ser más que suficiente para mostrarnos cuán repugnante es el prejuicio para Dios.

No es sorpresa, entonces, que cuando Jesús estuvo aquí, haya ministrado no solo a los judíos, sino también a los no judíos. Aunque aceptamos que Pablo fue el *apóstol a los gentiles*, Jesús ya les estaba testificando cuando estuvo aquí en la carne.

Lee Lucas 17:11 al 16 y Juan 4:39 al 42. ¿Qué sucede en este episodio? ¿Qué mensaje obtenemos de estos textos?

La semana pasada repasamos cómo la mujer junto al pozo dejó sus cántaros para el agua y se fue a invitar a los aldeanos a encontrarse con Jesús después de que él le dijo todo lo que había hecho. Ella hasta sugirió la posibilidad de que fuera el Mesías. Las Escrituras dicen que muchos de los aldeanos creyeron por causa del testimonio de la mujer. Cuando ellos se encontraron con Jesús, lo persuadieron para que se quedara, presumiblemente para que les enseñara.

La historia de los diez leprosos (Luc. 17:11-16) también habla de la obra de Jesús en favor de los samaritanos. El décimo leproso, el que regresó para agradecer, era samaritano. Al alabar a Dios en voz alta, mostró su gratitud por lo que Jesús había hecho por él. Jesús le dijo a este samaritano que su fe lo había sanado. La palabra griega que se usa para esta curación denota la idea de *ser salvado*. Esto implica que la fe del samaritano lo había salvado, no solo físicamente sino también espiritualmente. Jesús también llamó al samaritano, un extranjero. A pesar de saber que él era samaritano y extranjero, Jesús no lo discriminó, sino que recompensó su fe. Estos encuentros muestran que Jesús no se conformaba a los prejuicios de su tiempo.

Una cosa es decir que no deberíamos tener prejuicios contra nadie; otra cosa es, realmente, estar libre de esas emociones dañinas. ¿Qué pasos prácticos puedes dar para ayudarte a quebrar las ataduras del prejuicio en tu propio corazón?

LOS TEMEROSOS DE DIOS

En el siglo primero, algunos gentiles eran llamados *temerosos de Dios*. Normalmente aceptaban el judaísmo, hacían regalos a las sinagogas y asistían a los cultos sabáticos. Sin embargo, no se sometían al bautismo de prosélitos ni adoptaban todas las reglas rabínicas. Uno de estos *temerosos de Dios* era el centurión de Lucas 7:1 al 10.

Lee Lucas 7:1 al 10. ¿Qué podemos aprender de este pasaje acerca de la fe y el carácter de este discípulo gentil?

Para Jesús, la fe de este centurión “era una prenda de la obra que el evangelio iba a cumplir entre los gentiles. Con gozo, miró anticipadamente a la congregación de almas de todas las naciones en su Reino” (DTG 284).

Hechos 10 menciona a otro oficial romano. Cornelio era un devoto temeroso de Dios y era un centurión. Era generoso con los necesitados y oraba fervientemente a Dios. El Señor le envió a un ángel para informarle que sus donaciones y sus oraciones eran aceptadas, y lo envió en busca de Pedro. Pedro fue enviado a su casa, en contra de los escrúpulos judíos, y hasta fue reprendido por ello. Pero Dios le dijo que no llamara común o inmundo a aquellos que, como Cornelio, él había limpiado.

Mientras Pedro predicaba a los que estaban reunidos en la casa de Cornelio (Hech. 10:44-46), el Espíritu Santo lo interrumpió con un Pentecostés (derramamiento del Espíritu) gentil, para sorpresa de todos sus acompañantes judíos.

Lee Hechos 11:1 al 3. ¿Cuál fue la reacción de los seguidores de Jesús que eran judíos? ¿Qué hace que su reacción sea tan chocante para nosotros hoy? ¿Qué mensaje puedes obtener de sus actos?

Aquí estaban, ellos mismos seguidores de Jesús, no obstante sin entender la plenitud del evangelio. Cuán cuidadosos debemos ser para no permitir que ninguna influencia cultural, educativa o social, contraria a los principios de Cristo, nos estorbe de vivir en plenitud la profesión que pretendemos tener para nosotros mismos.

LA CANANEA

En cierto momento de su ministerio, Jesús se retiró a las regiones de Tiro y Sidón. Él también, en cierto sentido, *quiso salir de su pueblo* por la tensión que había con los líderes. En este territorio gentil, entró en una casa pero no quiso que nadie lo supiera (Mar. 7:24). No obstante, una mujer cananea pronto lo encontró.

Lee Mateo 15:21 al 28, y responde las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué la mujer llamó a Jesús con un nombre mesiánico, “Hijo de David”? ¿Qué implica eso acerca de su conocimiento de Jesús?

2. ¿Cómo reaccionaron sus discípulos al verla a ella, y por qué eso era típico de ellos?

3. ¿Qué clase de apelación hizo ella? ¿Cuán impotente se sentía?

4. ¿Qué cosas sucedieron que debieron haberla desanimado, pero que no lo lograron?

A pesar de ser de una nación *despreciada*, que tenía una larga historia de enemistad con Israel, a pesar de que Jesús la ignoró al principio, a pesar de la actitud de los discípulos, aun a pesar de las propias palabras de Cristo dirigidas a ella al principio, ella sabía que Jesús era su única esperanza. Tal vez la tenacidad nació de la desesperación. ¿Quién sabe? Pero, al fin, todos dependemos igualmente de Cristo, sea que lo reconozcamos o no.

Jesús también tenía en esto una poderosa lección para sus propios discípulos. El propósito de Cristo era enseñarles acerca de la necesidad de trabajar para los no judíos, y esto lo hizo al actuar con un contraste entre la actitud usual y la actitud de él. Estos Doce tenían mucho que aprender acerca de lo que significa ser discípulos.

Considera otra vez a esta mujer. ¿Qué podemos aprender de sus actitudes, actos, palabras y fe, que pueden hacernos mejores discípulos?

FELIPE Y EL OFICIAL ETÍOPE

Una de las historias más fascinantes acerca del discipulado se encuentra en Hechos 8:26 al 40. Es la historia de Felipe y el eunuco.

Lee la historia entera (Hech. 8:26-40) y responde las siguientes preguntas:

1. ¿Qué indicaciones nos muestran que este hombre ya tenía cierto conocimiento de la verdad, y que buscaba conocer más de la verdad?

2. ¿Qué lugar tuvieron las Escrituras en su llegada a ser discípulo?

3. ¿Qué le dijo Felipe que era necesario a fin de que él estuviera listo para el bautismo?

4. ¿Qué podemos aprender acerca del discipulado por la actuación de Felipe en este incidente? ¿Qué características mostró Felipe que lo hicieron un testigo tan efectivo para el Señor?

En este incidente, la Providencia desempeñó un papel muy importante. Después de obedecer al ángel, Felipe se encontró con el eunuco en el camino. También es interesante el hecho de que Felipe debía ir *de* Jerusalén a Gaza (¿qué simbolismo ves allí?). El etíope era, aparentemente, un hombre temeroso de Dios. Y él estaba leyendo la Biblia, y no solo las Escrituras sino Isaías, y no solo Isaías, sino la mayor profecía mesiánica de toda la Biblia, el capítulo 53. Este capítulo describe la muerte vicaria de Cristo por nosotros. Luego, después de que Felipe le explicó el significado del pasaje, llegaron a *cierto lugar donde había agua*, y el eunuco quiso ser bautizado. Todos los hechos estaban en el lugar correcto.

Lee Hechos 8:39. El eunuco siguió su camino gozoso, seguro acerca de su nuevo descubrimiento de Jesús, que murió por sus pecados. Decimos que la fe no es un sentimiento, y que necesitamos mantener la fe aun cuando nos sintamos mal. Al mismo tiempo, ¿por qué deberíamos, como discípulos que hemos recibido el perdón de nuestros pecados mediante la muerte de Jesús, tener siempre un lugar en nuestro corazón para gozarnos, no importa cuáles sean las circunstancias que nos rodean?

LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA

La persecución que siguió al apedreamiento de Esteban y las actividades de Saulo de Tarso anteriores a su conversión llevaron el evangelio a muchas tierras. Entre los lugares adonde llegó, se encontraba Antioquía, sobre el Orontes, en Siria, donde sucedió la primera presentación organizada del evangelio para los gentiles. Lucas dice que el Señor estaba con esta actividad y que “gran número creyó y se convirtió al Señor” (Hech. 11:21). Tan fenomenal fue el crecimiento que los líderes de Jerusalén enviaron a Bernabé para ayudarlos.

Al llegar, Bernabé se aseguró la ayuda de Saulo de Tarso para su misión de discipulado. Esto tuvo un efecto positivo sobre la iglesia. No solo hizo que la iglesia creciera sino también le dio un sentido de preocupación social, mayordomía y misión.

Lee Hechos 11:25 al 30. ¿Cuáles eran los problemas? ¿Cómo respondió la iglesia? ¿Qué lecciones puedes sacar de este informe para nuestra misión hoy?

Nota, también, que cuando Pablo y Bernabé llegaron a Antioquía, *enseñaron a mucha gente* durante un año. ¿Qué te debería decir esto acerca de la importancia de enseñar, en el asunto del discipulado?

Hechos 13:1 al 3 revela más acerca de la constitución de la iglesia primitiva. Sabemos que Bernabé era un judío de Chipre; Saulo, por supuesto, venía de Tarso, otra ciudad que no era parte de Israel mismo. Manaén fue un buen amigo o un hermanastro de Herodes Antipas. Simeón fue llamado *Niger*, la palabra latina para “negro”. Lucio provenía de Cirene, en el norte de África. Esto significa que los líderes de la iglesia eran étnicamente muy diversos, con algunos líderes que ni eran judíos.

Estos líderes tomaron muy en serio su discipulado. Adoraban al Señor con oración y ayuno. Fue a esta iglesia, que tomaba el discipulado tan en serio, que el Espíritu le reveló la voluntad de Dios para las misiones. Saulo y Bernabé fueron comisionados y dedicados a llevar el evangelio a *los confines de la tierra*, en cumplimiento de Hechos 1:8.

De este modo, vemos en estos textos la misión, la enseñanza, la consagración, y la dedicación de judíos y gentiles, como los fundamentos del discipulado.

Las necesidades que tienen otros presentan a la iglesia grandes oportunidades para el servicio y la testificación. Sin duda, hay muchas necesidades alrededor de ti. ¿Cuán bien has aprovechado estas necesidades para servir a otros y testificarles acerca de Jesús?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee el *Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 612, 613; 997-1.001; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 282-285; 365-379; 574-576; Juan 12:20-33; Hechos 9:1-31; 22:1-21; 26:2-18.

“[El centurión] no había visto al Salvador, pero los informes que había oído le habían inspirado fe. A pesar del formalismo de los judíos, este oficial romano estaba convencido de que tenían una religión superior a la suya. Ya había derribado las vallas del prejuicio y el odio nacionales que separaban a los conquistadores de los conquistados. Había manifestado respeto por el servicio de Dios y demostrado bondad a los judíos, adoradores de Dios. En la enseñanza de Cristo, según le había sido explicada, hallaba lo que satisfacía la necesidad del alma. Todo lo que había de espiritual en él respondía a las palabras del Salvador” (DTG 282).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Considera más de cerca el modelo de Antioquía. ¿Qué cosas debería aprender tu iglesia local de este modelo que podría hacerla testigo más efectiva para Cristo?

2. Como iglesia, los adventistas son muy buenos en conseguir que la gente se una a ella, como lo demuestra el número creciente de bautismos. Sin embargo, estamos luchando con el tema del discipulado, qué hacer con estas personas después de que las bautizamos. Como sabemos, demasiados de los que se unen a la iglesia, la dejan. ¿Cuáles son tus pensamientos acerca de este problema? ¿Cuál ha sido tu experiencia con tu discipulado después de que fuiste bautizado y te uniste a la iglesia? ¿Qué desearías que se hubiera hecho diferente contigo? ¿Qué piensas que tu iglesia local podría hacer, o debe hacer, para discipular mejor a los miembros nuevos? Prepárate para hablar acerca de este tema en tu clase de Escuela Sabática.

3. El eunuco estaba leyendo Isaías 53. Repasa el capítulo y considera lo que dice acerca de la muerte de Jesús en nuestro favor. ¿Qué dice el texto que Jesús hizo por nosotros? ¿Qué esperanza ofrece? ¿Por qué es tan importante recordar su muerte por nosotros al principio mismo de toda nuestra testimonio? ¿Por qué es tan importante que también mantengamos la Cruz en el frente y en el centro de todo nuestro discipulado?